

Carta de amistad

Queridos amigos, querida Teresa,
siento no estar con vosotros para compartir este congreso.

Estoy en un pequeño lugar de montaña (Limone Piemonte) porque hace mucho calor también en Turín, pero estoy siguiéndolo a través de Simone, y es a él que pido extender mi más cordial saludo y agradecimiento.

Aunque no esté allí físicamente, estoy entre vosotros con mi corazón.

La Universidad UNED me honró hace varios años y sigo sintiendo aquella experiencia como un paso importante en mi carrera universitaria y en mis éxitos muy personales.

En 2019 volví a ser recompensado por vuestro apasionado trabajo sobre mis textos y mi trabajo en el Círculo De Bellas Artes de Madrid, y sigo viendo a través, sobre todo, de la UNED y Hercritia- una actividad importante sobre mí, mucho más de lo que podía esperar.

Años después me honra que se siga hablando de este pensamiento. “Pensiero debole” es una expresión que utilicé a principios de los años ochenta y que luego se convirtió, casi por casualidad, en el famoso Pensamiento débil y acabó siendo entonces, no la etiqueta de una corriente sino de una escuela, sobre todo en España y América Latina.

En la base del “pensamiento débil” está la idea de que el pensamiento no es capaz de conocer el ser, por lo tanto no

puede dar como ciertos, sin contradicción, valores objetivos válidos para todos. Esto creo que lo hemos visto en lo concreto de nuestras vidas y lo seguimos viendo hoy entre las guerras y los pocos que ganan con ellas y los muchos que salen perdiendo.

Son esos muchos, los débiles del mundo, los que siempre han interesado en mi recorrido filosófico y por eso me complace personalmente descubrir continuamente en vosotros la capacidad de cuestionaros para mejorar la vida de los débiles, de la mayoría. Eso es también “ser débil” y me encanta que lo contempleis.

Gracias a todos y mucha suerte,

Gianni Vattimo,
Limone Piemonte,
jueves 13 julio 2023